

¿En qué lugares del mundo se producen más nacimientos?

Rubén San Isidoro
25/03/2017

Níger, Somalia y Mali son los países que lideran el ranking. Por el contrario, Corea del Sur, Bosnia y Moldavia que tienen una tasa de Fecundidad menor.

El mundo envejece y en algunos países como España, lo hace a pasos agigantados. Se suceden las noticias, análisis y comentarios sobre el problema del envejecimiento, más si cabe en los países con un índice de desarrollo económico más elevado.

Resuenan en nuestra cabeza casi a diario los estudios realizados en torno a esta cuestión, que alertan mediante un discurso preapocalíptico de los problemas que conlleva un índice de natalidad bajo. En estas líneas podrán averiguar aquellos países que no tienen ningún problema con la natalidad (pero sí con los problemas que suscita la natalidad) y aquellos otros que tienen que empezar a preocuparse.

La natalidad se mide mediante dos índices: la tasa de natalidad bruta y el Índice de Fecundidad. La tasa de natalidad bruta hace referencia al número de nacimientos de una población por cada mil habitantes en un año. El Índice de Fecundidad, por su parte, mide la relación del número de nacimientos ocurridos en un año con el número de mujeres en edad fértil.

En esta ocasión vamos a tener en cuenta el Índice de Fecundidad, más fiable que la tasa de natalidad, ya que tiene en cuenta sexo y edad para su cálculo. Coloquialmente este índice calcula la media del número de hijos por mujer en cada país.

Níger, Somalia y Mali, líderes

Siguiendo el ya mencionado Índice de Fecundidad, los países que se imponen son Níger (7,60), Somalia (6,46) y Mali (6,23). Pese a lo destacable de estos tres países, es de recibo recordar que la tasa de natalidad del continente africano es la más alta del mundo, así como la tasa de mortalidad.

En estos últimos años la lucha contra enfermedades tan destructivas como el sida y el ébola han eclipsado otro de los principales problemas de África: el crecimiento demográfico desmesurado. Por tradición, las mujeres africanas desean tener una familia numerosa. A su vez, la utilización de métodos anticonceptivos es muy escasa y los Gobiernos que intentan promover una política para reducir la natalidad no cuentan con la financiación suficiente para estos fines.

Los expertos proponen desde hace unos años un mayor acceso a la información y a los servicios de planificación familiar, comunicar la importancia del uso de anticonceptivos y fomentar programas que combinen de manera más estrecha la planificación familiar con la prevención del VIH.

Por el contrario, los países que más problemas tienen para aumentar el índice de Natalidad son Corea del Sur (1,21), Moldavia (1,26) y Bosnia Herzegovina (1,26). En España el índice de Fecundidad está en 1,33 hijos por mujer.

Problemas de la baja natalidad

Si en el continente africano el problema principal es el elevadísimo índice de Fecundidad, en Europa y concretamente también en España es totalmente lo contrario. La población envejece a un ritmo preocupante.

¿Por qué hubo un pico de crecimiento de la natalidad entre 2005 y 2008? Porque empezaron a llegar muchos más inmigrantes. En estos momentos muchos de esos inmigrantes están retornando a sus países o han disminuido notablemente sus tasas de nacimientos.

Pero no solo se debe achacar al tema de la inmigración sino a la gravísima crisis económica que ha azotado España durante estos años. Esta delicada situación ha provocado que las parejas tengan cada vez más tarde los hijos y se preocupen primero por encontrar un trabajo estable. La incertidumbre es una de las principales razones por la que las personas están dejando de tener hijos.

Esto se traduce de forma irremediable en un problema para el futuro. Este aumento del envejecimiento viene acompañado de un crecimiento de la tasa de dependencia, es decir, de un incremento del porcentaje de personas que no trabajan en relación a las que trabajan. Por ende, el problema se hace mayúsculo cuando hablamos de las

pensiones, ya que en un futuro un menor número de trabajadores tendrá que sustentar a un mayor número de jubilados. La presión fiscal, una de las soluciones que se barajan.